

Justicia

(poesía dedicada a los déspotas del mundo como Gadafhi y sus amiguitos)

Cuentan que un rey soberbio y corrompido
cerca del mar, con su conciencia a solas
sobre la playa se quedó dormido;
y agregan que aquel mar lanzó un rugido
y devoró al infame entre sus olas.

Hoy bien hacéis ¡oh déspotas del mundo!
en dormir con los ojos bien abiertos
porque el pueblo es un mar, un mar profundo
que piensa, que castiga y que iracundo
os puede devorar, ¡vivid despiertos!